

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCION

Trimestre \$ 1,00
Semestre \$ 2,00
Año \$ 4,00

Pago adelantado

Seale todos los Sábados

Número sueldo: DIEZ CENTAVOS

Dirección:

G. LAFARGA

Calle Rivadavia 1784

BUENOS AIRES

Lo que es la violencia

Atentados individuales, grupos imponentes, premios que se levantan poseídos de una acometividad siempre justificada, ciudades que marchan a la revolución—he aquí los caracteres de nuestra época, inconfundibles, puestos en primer término al observador: que no mire las cuestiones sociales al través del cristal que enoja en tal ó cual doctrina, ó de la táctica de este ó el otro partido que lo cuente entre sus proflitos.

Nuestro tiempo, pues, es de violencia. Desde los más reaccionarios a los más afectos a la sociedad futura, estén ó no por la rebelión, todos son violentos. Si hoy nos encontramos con que así estamos hechos, con que así nos elaboraron nuestros padres, con que nuestro medio ambiente a la acometividad nos impulsa, malgrado todo, cuanto se predique en sentido contrario, seremos lo que de nosotros se ha hecho: seres impulsivos y violentos.

Los católicos, los cristianos y los socialistas (y no entrecasamos hombres de más sectas) son, individual y colectivamente, impulsivos, es decir, individuos que corresponden a nuestra época. Suponed un grupo de cada una de estas sectas, donde no se habla de la doctrina á que pertenecen. Suponed también que están en un centro, una taberna, la casa de un amigo. Y bien: éste le relata su vida de fe, de hogar, de religión ó amistad con taluno ó Zutano; en medio de su relato os encontráis con que, una vez, así y asao, por éste y el otro motivo, pegó una puñalada al hombre X, al hombre B ó A, ora sea un patrón, ora un amigo ó un otro hombre cualquiera. El que así habla puede ser socialista, católico, cristiano, masón, anarquista, etc. Luego hablan otros y relatan otros hechos análogos.

Colectivamente, los individuos son aun más violentos. El asunto de Dreyfus llevó á luchas de pupillos colectivos tanto á los socialistas y anarquistas como á los nacionalistas y republicanos franceses. En otras oportunidades y en otras naciones hemos visto á estos y otros grupos y á otros partidos proceder con idéntica acometividad.

Yo mismo, con motivo de una conferencia del compañero Giraldo, estuve á punto de ser descalabrado con una silla de hierro agarrada por un legislador, al que en tales momentos se olvidaba de lo que propaga el socialismo parlamentario y retrofrendicio.

Está visto, pues, que, ya á raíz de una cuestión que nos apasiona, ya con motivo de una injusticia que se lanza á hacer, ó bien por que se debe rechazar una agresión con otra (lo que, por otro lado, está en la naturaleza del hombre), la violencia es la gran arma de la actuación de nuestros días. Estamos muy lejos de aproximarnos al hombre que Tolstói quiere formar. El gran literario, a quien admiramos y para quien deseamos una vida más larga que la nuestra, quiere al hombre á imagen del buen pastor y masno, que se detiene á respirar y escupir con la amisión en el pecho. Nosotros optamos por aguijearlo a pie ó por romperle la mandíbula cuando nos escupiere ó nos castigara de

hecho. No podemos ser de otra manera y se ha de tomar tal como somos y nos hizo la generación pasada y el medio de nuestro tiempo.

Estos son los elementos de juicio que deben tenerse como prolegómenos del fundamento, cuando se vayan á estudiar los hechos de París, de Milán y Sicilia, de Trieste y de Barcelona. No son «prédicas incendiarias», ni ensayos de revoluciones sociales», ni turbas en sugestión por tal ó cual doctrina, ó de la génesis de los hechos. Es de ignorantes de la ciencia social hallar el origen de una rebelión ó revolución en el discurso de Zutano ó en el artículo de Perengene, como así mismo es irreflexivo afirmar que tal ó cual hecho violento es de provocaciones aullas ó perdidas.

El atentado de Czolgosz y la revolución barcelonesa atraen á las inteligencias limitadas, interrogaciones de una estupidez encantadora: ¿qué se consiguió con eso? han cambiado las cosas con matar un hombre se ha transformado el mundo con la revolución de cataluña?

Es evidente que quienes así se expresan no son gentes capaces de calcular ni de ver la consecuencia de uno de estos actos. Así como un hecho de violencia produce de tales ó cuales movimientos ó cuales cosas (reformas espontáneas, sanciones á favor de la clase obrera, etc.) provienen del hecho de violencia.

Serán, pues, obra de hombres inteligentes y juicio de estudiosos serenos y, ante todo, trabajo de ilustración—el considerar los hechos de nuestros días, y particularmente los hechos violentos, desde el único punto de vista que tienen los fenómenos sociales y no al través de una doctrina, de una fétida ó del deseo que á los individuos particularmente les anima.

No porque la vista de muchos no alcance á percibir los efectos de una causa, se ha de afirmar que la causa no tiene efectos. No. Que, quien nada consigue, se calle, estúpido, busque y espere. Lo que para algunos hoy no sea alcanzable, lo puede ser mañana.

Hay periódicos que editorialmente se preguntan qué se está haciendo sobre la clase obrera la revolución de Barcelona y, si á más mane, en la segunda página, suelen traer algo que bien pudiera ser una consecuencia de aquel movimiento revolucionario: la jornada de ocho horas decretada por el gobierno español, para regir en todos los talleres y minas del Estado. Necesario es confesar que, cuando se presenta un caso de este índole, la inteligencia y la orientación social predominante, tal es la de los entendedores de buenas doctrinas, niegan á los hechos proyecciones de alguna significación.

Convencimonos, pues, de una vez: en un época como la nuestra, de violencia predominante, tal es la de los entendedores de la violencia, saldrá todo. No se nos haga—con esto que afirmamos—pensar como no tuvimoslo jamás en la mente. No somos ni partidarios ni adversarios de los hechos violentos. Estamos observando á nuestro tiempo, los estudiamos. Seríamos muy cándidos si propagásemos el estruendamiento ó el bombardeo

contra la burguesía ó contra el Estado. No es una prédica, por otro lado lo que obtiene tales resultados.

Lo que hay de positivo es que la generalización presente lleva la rebelión en la sangre y en los nervios, y que cuando este sangre y estos nervios atraviesan por tal ó cual período determinado, ya individual ya colectivamente, van á la violencia.

Todo lo que así no se entienda es torpeza, necedad crítica de algunas inteligencias y otra cosa que no debiéramos confesar: especulación (en el sentido filosófico y económico, económico sobre todo).

Félix B. Basterra.

LA HUELGA GENERAL

II

La resistencia á la opresión de una clase dominante se traduce siempre con rebelión. Pero el régimen capitalista esas rebeliones las ha tenido al resguardo particular de una coacción de trabajo concertada entre cierto número de asalariados.

Esto se debe á causas diversas: de una parte al sistema del trabajo colectivo efectuado por un número cada vez más considerable de obreros de otra parte, á la llamada forma de libre contrato del trabajo. En la actual mercantilista sociedad, el obrero no es esclavo ni siervo; técnicamente puede disponer libremente de su fuerza de trabajo. Pero semejante libertad es completamente falaz, puesto que no le permite escapar á la explotación patronal.

De esto ha resultado un nuevo modo de resistencia: la huelga, que es característica de la rebelión en el estado social capitalista y una consecuencia de las leyes económicas á esta forma social.

Generalmente las huelgas han sido parciales, comprendiendo parte ó totalidad de los trabajadores de una fábrica ó taller. Páresele inútil hablar de la huelga que sólo se extiende á una parte de los obreros de una misma; podrá ser un inconveniente para el patrón, más un efecto es casi nulo.

Muy diferente es si todos los obreros de una casa rehúsan trabajar. Entonces existe lo que verdaderamente puede llamarse una huelga. Un órgano entero de determinado ramo de producción, viese atacado en su base, suspendido su movimiento. El patrono busca el remedio y las más de las veces lo consigue, bien reemplazando todos los obreros por otros desconocidos, bien dando largas al asunto, ya recurriendo á la intimidación, etc. La huelga así iniciada, viese obligada á ceder casi siempre, á menos que los obreros abandonen el terreno estrechado de la simple concurrencia, impedido á sus compañeros de oficio entrados en el taller, puesto así en el índice en nombre de la solidaridad obrera. La huelga cambia una vez más de aspecto y opone á uno solo burgués la fuerza de toda la corporación obrera, que además de boycotear al recalcitrante explotador, suscriben en común á los que luchan por los intereses comunes. Los burgueses de la misma industria tienen entonces interés en oponer sus concertados esfuerzos á la fuerza colectiva de los obreros, y á sostener al que lucha para mantener los privilegios de la clase capitalista. La pura concurrencia ya no es más que una palabra, tanto de una parte como

de otra. De los dos lados colocaban sobre el terreno de clase. En realidad, los patronos así ligados cuentan con medios suficientes para obligar á los obreros á ceder, ya presando su concurso financiero al burgués en la lucha, ya cumplimentando sus pedidos y haciendo ceder las leyes de la libre concurrencia en su favor por medio de las listas negras. Esto sin contar la intimidación gubernamental, que pone á disposición del burgués todos los medios de coacción: ejército, policía, magistratura.

La huelga fracasa, á menos que en aquellos momentos la sea de los beneficios del burgués no sea muy elevada, que los pedidos afiluyan en gran número y que semejantes existencias sean limitadas. En caso semejante, podrá ceder temporariamente, para tratar de escapar más tarde cuando las circunstancias sean favorables (época de calma, cambio de maquinaria, aumento de los sin trabajo) las ventajitas así cedidas. La última huelga de Crenset (1900) fue el ejemplo. Los trabajos encoragados con motivo de la Exposición, obligaron á la Compañía á hacer algunas concesiones, que algún tiempo después fué poco á poco recuperando. Y esto se repite á cada instante.

Quizás hubiera un medio para los obreros en huelga: delatár la arrogancia patronal, si aquellos supieran emplear á su vez todos procedimientos de intimidación. Si todo burgués amenazado de huelga se viera también amenazado con la deterioración de su material, refectándose probablemente dos veces antes de provocar la huelga con su negativa. Pero como la huelga parcial no es revolucionaria en su fin, se comprende que los obreros vacilen en servirse, asediadamente, de un medio esencialmente revolucionario, puesto que toca á la propiedad privada y que podría servir de pretexto al gobierno para una feroz represión. El peligro que se corria sería quizás demasiado grande para una simple mejora de salario.

De todos modos, una huelga parcial raramente tiene éxito, y menos éxito completo y aún obstatando, no es duradero, si es aislado, esto es, si no se extiende á toda la corporación.

La huelga, pues, que para que una huelga tenga probabilidades de éxito y sea duradero, es necesario interés á la corporación entera; más para que una huelga general de corporación sea posible, es preciso:

1. Que los intereses obreros hayan adquirido un carácter general dentro su corporación (lo que supone un estado económico bastante desarrollado), habiéndose unificado el trabajo y el salario en la corporación, por la concurrencia individual de los obreros, la concurrencia de obreros empleados y no empleados, el empleo general de la maquinaria, etc.

2. Que la solidaridad entre los obreros de un mismo oficio sea un hecho, y

3. Que los obreros tengan ideas comunes sobre su situación y sobre los medios de remediarla.

Las ventajas de una huelga general semejante son grandes comparadas con la de una huelga parcial.

1. Porque el ramo entero de la producción capitalista se ve obligado al reposo;

2. El inconveniente de la existencia de un número de desconocidos, viese reducido á cuestión de que la solidaridad y omnes ideales están suficientemente extendidos en la masa.

ría a beneficio del colegio literario "Luz del Porvenir" de Rosario de Santa Fe.
 Grupo B. — Juan García 100, Un estudiante de medicina 25, F. O. González 20, Urquell 80, Un hombre estropeado 150, De la vejeada de la casa del Pueblo 130, Uno que quiere el bien de sus hijos 10, Muera Arjón 1,00, Maniqueta aserrador 80, N. N. 30, Ajapo la casa del Pueblo 120, N. N. 40, Maná, la gorda 30, Libertad personal 30, Oro 100, De 11 jolietes "Los Maes Sociales" cedido al grupo "Indelestén" de la casa del colegio literario 220, N. N. 20, Microbio 220, Compañía General de Fósforos 30, De la casa 50, El sol 20, Recien cuando 100, Acertero anarquista 30, Carpiñero 20, Juan Aranda 40, Nicolás Baustista 40, Amante a la igualdad 40, C. 20, El grupo de Salud y Anarquía 10, La Shatinia Colegio 50, Un defensor 50, Un anarquista nuevo 10, Sobrino de un cura 25, Ni Dios ni Patria. Sin la instrucción por emancipación 30, Total 2930.

A los compañeros de San Nicolás.—Varios de los compañeros del grupo que fundó la Casa del Pueblo, clausurado hoy, haberse ausentado gran parte de ellos y por la poca voluntad de los demás, desoídos de que la propaganda siga en curso, han propuesto formar grupo nuevo, con el fin de tener un propósito y objeto, en decir, hacer la propaganda por todos los medios a su alcance y buscar un local menos dispendioso por el momento.

El fondo que se llegó a formar por suscripciones voluntarias está empleado en el alquiler, en arriendo, para carpintería, en franquías de expediciones al interior, en dar charlas conferencias, en ayudar a los periódicos existentes, en aumentar paulatinamente a la biblioteca y cambio hubiese material para la solidaridad.

El grupo formado, aumentó o no, se apodera de las existencias de la Casa del Pueblo, y dará las explicaciones que sean del caso a los compañeros que las pidan, derivando las observaciones que median hacen sean hechas francas y abiertamente como debe ser todo anarquista.

El grupo iniciado por Adolfo Bonaldine, Santafredelli, Egenio Mazetti, Baldomero Maratti, Octilio Petrecca, Ramon Pérez, Pedro Canavejo, José Luis Lora, Luis Durand, Octilio Legabachi, J. Jauregui.

El mismo grupo convoca a todos los compañeros que sepan con la casa del Pueblo, la reunión que celebrará el domingo 13 del corriente a las 8 de la noche, en la calle Lincoln 81.

La Sociedad Conductores de Carros ha cambiado su domicilio social a la calle Pirineos 85.

De Rosario de la Tala recibimos una lista de suscripción del compañero Casca, cuyos donantes y distribución se expresan a continuación:

Un administrador de un periódico 60, S. 1.06, Un Vasco 140, Una gorra de ciclista 200, Herrero de ninguno 500, Un uomo con mucho 100, Busto de ciento 15, Un medidor de libros 50, J. Lena 100, El pañero de los bojes junto, con otro 270, Tenti 4000, Distribuidor en venta 100, Para el Silex 200, Para Reguera 300, Para la Primavera 200, Para el Obrero 200, Para los presos de Barcelona 200, Para el grupo de los Reductores de Guignolano 200, Total 3800. Los 1220 restantes quedan en nuestro poder hasta nuevo aviso.

La huelga de capilleros. El Secretario de la Sociedad de la Huelga de los capilleros, no mandó una carta para desmentir la noticia publicada por *El Tiempo* de haberse concluido la huelga iniciada por los capilleros de la librería de los burgueses Benito Bunco. La misma sociedad pide a cuantos tengan listas de suscripción a favor de los huelguistas que desvirtúen lo que se lesa en *El Tiempo*. La huelga se mantiene con firmeza.

La Sociedad Artesanos Unidos, Herrea 1887, invita a todos los obreros que sepan leer, a algún instructor, a la reunión que se celebrará el próximo lunes en su mismo local para organizar una banda y agregarse a la manifestación del 12 de Mayo.

El domingo pasado no tuvo lugar la conferencia del compañero Basteria en "Los Caballeros del Ideal" por causa de la huelga. En vez se realizará mañana domingo 13 a las 8 p. m. Tema: «El hombre y su lugar en la sociedad».

Local: Góise 142.

SOLIDARIDAD
 para las víctimas de la burguesía en Barcelona, por los recientes sucesos de Barcelona.

Capital — Grupo Bieri — Manuel Reguera 50, Juan Barrio 100, Miguel Argüelles 50, Ramón Muñoz 50, Bautista Viqueza 30, Viqueza 30, Otero 25, Alcaraz 10, M. Carrán 15, F. Calvo 20, Un estudiante 10, Un

Miguel Lagos 100, Agustín Tarnado 50, J. Mañá 50, Juan de los Ríos 100, Bonifacio Rodríguez 50, Bernardo Fernández 50, Ángel San José 50, Gerónimo Álvarez 50, Francisco Barrio 50, José Díaz 50, Ramón Martínez 50, Miguel Arana 25, José Turiso Romero 50, Jesús Petro 50, C. Quintanilla 50, Pérez 10, José Aranda 10, Pedro 10, Total 1185.

Lista a cargo de Maniqueta. — Maniqueta 100, Francisco Barrio 100, Juan de los Ríos 100, Graco 70, P. Per 100, Victorinas de la burguesía (Salud) 50, Con lo que puede hacer el grupo 50, Maniqueta 100, Freireiro Sagrera 100, Carlos Martelli 100, G. A. 30, F. Götto 100, M. M. 30, Juan Barrio 100, E. Gómez 100, N. N. 50, P. Maruete 50, Calvo 50, Adán Port 100, E. Carró 50, Gany 40, C. Carpiñero 150, P. el muere 100, Total 1290.

De Rosario — Grupo "La Venganza será terrible" — Juan Barrio 100, Juan de los Ríos 100, anarquista 100, Urquell 20, Anarquistas 20, Pampa 10, Un compañero 10, Querido con 20, Ramón al País 20, Viva la Comuna 50, Un voto en la idea 20, J. Seneñ 50, Ismael Carrasco 30, R. S. 30, J. M. E. 30, A. G. 30, S. R. 30, Total 420.

Grupo "Libertad y Amor" — Alegría 20, Ideas 20, R. G. 20, P. P. 30, G. C. 20, A. F. 20, B. A. 20, Crocetolet 10, Framanta 20, B. Camargo 10, M. Dago 50, J. C. Mayo 10, Total 120, manes 30 de correo, restan 20.

De Rosario — Grupo "El Obrero" — J. Barrio 100, José Lario 100, Nicodemo 100, L. Barbiel 20, Ernesto C. Diego 20, Mariano Gil Pérez 25, José María Panella 10, Miguel Alfover 30, Bautista Una 20, Jacinto Florea 20, Miguel Sánchez 20, Miguel Patrocinio 20, Total 500, Restan 20.

De San Santiago — José González 50, Manuel S. 50, Juan Vito 100, Juan Barrio 100, J. Amor 50, V. F. 100, Giménez 100, Total 400.

De Santa Fe — Santiago Puente 50, Giuseppe Bello 50, Juan Barrio 100, J. Viqueza 50, Ángel Francioni hijo 30, Chiappero 30, Juan Baquero 25, Porfirio 30, Un alfabeto 50, Un alfabeto 50, Un alfabeto 50, J. Viqueza 50, Un grupo 40, Enrique Leitman 30, Total 625, Gasto correo 20, Restan 50.

Capital — Un correo 50, El 33 20, N. N. 100, Libertaria 100, Total 170.

De Zarate — Lista que cubre a "Aventura 100, Rolón enañador y traductor 30, Cuato y Robespierre 20, Un anarquista carpintero 30, Un correo de la Zarate 100, Manuella Nava 40, Un compañero del terror del Bajo 20, Un correo 20, Gasto correo 10, Total 133, Gasto de correo 10, Restan 123.

De Rosario de la Tala 500.

Total 5885

Suma anterior 25193

Total general 36077

Con fecha 8 de Abril hemos sido a España la suma de 18550, equivalentes a 500 pesetas, cantidad destinada a la huelga de los capilleros.

El 85 se ha sido hecho por intermedio del Banco Español del Río de la Plata, y los comprobantes se hallan a la vista en la Librería Sociedad Conductores de Carros.

Descontando 400 por la impresión de las listas de suscripción, restan en nuestro poder, para un segundo giro, la cantidad de 71277.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

A FAVOR DE LA PROTESTA HUMANA

Capital — Lista n. 168 — Individuo 20, Piena Monza 10, Pedro Busto 10, Ruenda 50, Matilde Macrasi 20, Total 110.

Ciudad de La Oliva 100.

Lista a cargo de Mateos — Gustavo 40, P. monte 20, Nani 20, Un anarquista 30, Manuel 20, E. Lopez 20, Scollaria 20, Morgante 20, S. S. 20, Total 150.

Suscripciones 615 — Mateos 100, Virente Biot 100, J. Cuvialles 100, D. Canepa 100, José Barreiro 100, Lucas Miralles 100, J. Urquell 100, P. P. 100, J. M. 100, M. 100, V. 100, E. 100, T. 100, N. 100, M. 100, M. 100, G. 100, L. 100, M. 100, M. 100, Total 1500, Descuento 80 por cobros, restan 1420.

Votos de honor, dos números 110.

De Caracas — H. Rouzet 100, J. W. 30, Total 130.

De San Nicolás — C. Valenzuela 50.

De Barracas — Julian Casterrosa 50, Agustín Eiro 30, Juan Luter 30, Francisco Esteban 30, Dupen 20, Total 160, Gasto postal 200.

De Tuzul — Uno que está aburrido de las cosas que pasan 20, Gimelso 30, Zeigano 15, Zelon Lopez 20, Burgos 20, Porfirio 20, Oscar Canino 10, Manuel Escobar 10, Ramon Miguel 10, Total 100.

De Ezequiel de Borgh — M. N. 200, repartido a 200 por "La Protesta", 200 para folletos y 200 para "El Rebelde".

De Carpiñero — Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".

Un correo 60, Peliz 100, repartido a 100 por "La Protesta", 100 para folletos y 100 para "El Rebelde".</